

## LA CRISIS EN LA DERECHA ¿Hay una crisis? ¿Hay una "derecha"\*

- El paso más importante para la derecha para mejorar sus resultados para 1993, consiste en designar al futuro candidato presidencial mediante elecciones primarias, lo que daría legitimidad democrática al candidato.
- El principal problema que RN y la UDI deben afrontar es la falta de una ideología, agenda o visión coherentes, y no pretender seguir administrando a quienes votaron SI en el plebiscito.
- Renovación Nacional y la UDI deben evitar la disyuntiva que plantea la Concertación en su propaganda, entre demócratas (que serían sólo quienes la integran) y anti demócratas, sector en el que son clasificados.
- En lugar de esa disyuntiva, deben poner énfasis en la búsqueda de una verdadera democracia, en que la aumente el control popular directo sobre el poder del gobierno y de los políticos y no una mera restauración de los privilegios de la clase política. Para ello deben renunciar a los privilegios del club político, del que ahora forman parte.
- No es la economía social de mercado la bandera de la derecha. La verdadera bandera es la libertad, y es en ese valor en el que debe afirmarse y hacerlo real en la vida diaria de las personas.
- Deben la UDI y RN, además, aprender a ser verdadera oposición; no esperar privilegios del gobierno, sino hacer valer un derecho moral superior para gobernar a Chile.
- Si Renovación Nacional y la UDI persisten en su actuación dividida, permanecerán como actores secundarios en el juego por el poder chileno. Pero la unificación no es factible actualmente, sino más bien se debe pensar en una coalición entre ambas.
- Los partidos políticos no son los únicos actores de la derecha. Existen medios de comunicación, institutos de estudio, asociaciones empresariales que tienen una posición de influencia en este medio socio-político. Si los partidos políticos no mejoran su efectividad, los otros actores dominarán el espacio denominado "la derecha".

### **Primero las buenas noticias:**

#### **las cosas no son tan malas como dicen las encuestas**

1 Respecto de las elecciones municipales, y más allá de ellas, las cosas no son tan malas para la llamada derecha<sup>1</sup> como aparecen en la reciente encuesta CEP-Adimark.

Basado en una cuidadosa lectura de la encuesta CEP-Adimark, el voto implícito para la oposición claramente *no* fue el patético 13,6% sugerido por la pregunta específica sobre la intención de voto.

2 En el pasado, las interrogantes acerca de la intención de voto por partido fracasaron en predecir el comportamiento de voto. Por ejemplo, en la encuesta CERC de diciembre de 1989, tomada precisamente antes de la elección, un 3,8% manifestó que se proponía votar por los candidatos de la UDI, y un 9,7% por Renovación Nacional.

Probablemente ese es el mismo resultado que usted habría obtenido si hubiera hecho esa pregunta a cada votante en Chile. De tal manera que, sí, la encuesta fue "exacta". Pero, ¿tuvo valor predictivo? Absolutamente ninguno. El voto para los candidatos de RN y la UDI fue tres veces lo estimado.

3 Un mecanismo más efectivo para predecir el comportamiento del voto en esta etapa es la serie de preguntas en la encuesta sobre ¿"quién haría un mejor trabajo resolviendo problemas diversos en un futuro gobierno", uno formado por la oposición o uno formado por la Concertación?

El resultado nos dice que en la fecha de la encuesta la oposición podía esperar entre un 25% y un 35% de la votación, con resultados favorables mayores para la derecha si la elección se centraba en el tema de la delincuencia, y con resultados menos favorables si la votación se centraba en la democracia.

---

<sup>1</sup> Cuando me refiero a RN y la UDI señalo a la derecha más bien que a la centro-derecha, no para hacer una distinción sino más bien para ahorrar espacio. En todo caso, mis observaciones acerca de la utilidad limitada de los conceptos de izquierda/derecha/centro constan en varias publicaciones, entre ellas las ediciones de otoño 1991 y verano 1992 de *Estudios Públicos*, las cuales son buenos componentes de este artículo. Para los lectores con una tendencia *desconstructiva* que buscan conocer la orientación política del autor, ustedes pueden estar seguros que yo estoy completamente en el centro.

## La derecha es más que sólo partidos

4 La derecha como un espacio político en Chile (un espacio formado originalmente por la resistencia al socialismo, liberal y conservadora, que ahora carga con los resabios del gobierno militar) no debería ser confundida con un grupo relativamente pequeño de personas que, o se identifican a sí mismas con RN o la UDI, o que responden a los encuestadores que usan la etiqueta de "derecha" para identificarse. La autoidentificación ideológica en encuestas a menudo no significa lo que parece; constituye más bien información de escaso valor.

5 La estimación relativamente escasa, con que la UDI y RN son consideradas tampoco puede ser tomada como un veredicto sobre "la derecha". Los partidos políticos no son los únicos actores de la derecha, ni siquiera necesariamente los más significativos.

La UDI y RN después de haber detonado su descarga política entre sí por dos años, han sido sobrepasadas silenciosamente por otros actores políticos que no son de partido.

En mi opinión como observador, la expresión política principal de la así llamada derecha no es ni la UDI ni RN, tampoco parece que la gente que habita el espacio político definido ampliamente como "la derecha" busque el liderazgo en esos partidos.

Por el contrario, son *El Mercurio* y *La Segunda*, el Centro de Estudios Públicos, el Instituto Libertad y Desarrollo y el Instituto Libertad, empresarios sobresalientes, varias asociaciones empresariales y el legado institucional del gobierno militar los que *marcan el rumbo*.

6 Permítaseme ser claro: la UDI y RN se comportan como si estuvieran compitiendo entre sí primordialmente, cuando de hecho lo están haciendo con *otras instituciones de la sociedad* por una posición de influencia dentro del espacio socio-político denominado la derecha. Una analogía puede ser la competencia entre dos estaciones de radio. La competencia más grande viene de la televisión, películas, grabaciones de video, cintas grabadas y otros medios que no son precisamente las radios.

La verdadera competencia que los partidos —todos los partidos políticos, pero especialmente aquellos de la derecha que son tan débiles— deben enfrentar es de factores que no son de partido: la prensa, grupos empresariales, Fuerzas Armadas, institutos privados, instituciones religiosas, etcétera.

Dada esta realidad, para que la UDI y RN mejoren su rango relativo en la estructura de poder en la derecha, deben aprender a trabajar con mayor cooperación recíproca.

### **Una coalición para UDI y RN, ahora**

7 Si las divisiones de hoy día persisten, RN y la UDI permanecerán como actores secundarios en el juego por el poder chileno. Pero la unidad o unificación no es la solución, ni es factible actualmente.

En cambio, la UDI y RN deben empezar a conversar sobre *coalición*, no unidad.

Para construir una coalición cada lado debe mostrar qué trae de valor, y cómo una combinación sería más grande que la suma de sus partes. Por ejemplo, están a la vista diferencias regionales importantes entre los partidos. Lo que probablemente será más claro después de las elecciones municipales es que RN tiene una base más fuerte en los sectores agrícolas, mientras que la UDI es más fuerte en las poblaciones. En este aspecto, la buena voluntad de RN en 1990 para aumentar los impuestos sobre la agricultura fue francamente inesperada, mientras que la reciente buena voluntad de la UDI para apoyar a comerciantes informales y comerciantes ambulantes es totalmente comprensible.

8 Internamente, la fuerza principal de RN es su mayor compromiso con la instrucción, capacitación y tecnificación a través de los últimos dos años. Estas son las actividades llevadas a cabo por el Instituto Libertad —tal vez la parte más valiosa de RN— con ayuda de fuentes chilenas, alemanas y norteamericanas.

La principal fortaleza de la UDI es su unidad interna y su coherencia programática y organizacional más grande. En la UDI tienden mutuamente a caminar en la misma dirección, al igual que sus partidarios.

9 *Para que los dos partidos trabajen juntos, la primera clave es crear un modelo nuevo de competencia entre-partidos.* La analogía es participar en bowling, no en tenis. En el tenis usted trata de destrozar a la competencia. En el bowling cada jugador trata de aumentar su propio resultado sin interferir en el juego de su rival.

La *segunda clave* para la UDI y RN es mantener sus diferencias en privado y reconocer que esas diferencias son una ventaja para expandir su voto a más segmentos del mercado político. La Concertación, por ejemplo, se beneficia de su diversidad ganando una variedad de votos más amplia.

Los socialistas y los demócratacristianos no hablan sobre unidad; su finalidad es la coalición. Los socialistas y los demócratacristianos no pierden tiempo discutiendo sobre quién tiene la razón a fin de "poner término a sus diferencias". Ellos aceptan sus diferencias y en cambio trabajan para identificar puntos de concordancia. Habiendo conocido a fondo cómo mantener una coalición, ganan las elecciones juntos y comparten los beneficios.

10 El problema que la UDI y RN enfrentan al adoptar esta estrategia —o cualquier otra— es que no han desarrollado una ideología coherente del futuro (es decir, la aplicación del legado intelectual conservador y liberal a la realidad post-Pinochet en un mundo post-socialista).

A falta de esta proyección ideológica, los dos partidos creen que deben competir por el mismo grupo histórico de votantes: esencialmente la gente que votó SI en el plebiscito.

Pero cuando los partidos, en su mayor parte, desean tener como objetivo los mismos votantes exactamente, no pueden formar una coalición. Sus únicas alternativas son unificar (como lo hicieron las diversas facciones del socialismo después de 1989) o competir. Las diferencias de estilo, personalidades y valores entre los dos partidos de la derecha son demasiado grandes para que se unifiquen. Así es que, en cambio, compiten.

El camino para reemplazar esa competencia destructiva con una coalición constructiva es que comprendan sus diferencias, *no* que las ignoren.

### **Tiempo para nuevos temas**

11 Es obvio que el voto SI "prospectivo" (no el histórico 43% sino el de aquellos que votarían SI nuevamente hoy) no ha crecido y es poco probable que así suceda. Para que RN y la UDI se expandan necesitan encontrar nuevos partidarios en universo de personas que votaron NO. Pero ellos no han definido una estrategia para hacerlo.

En el primer año de gobierno, RN intentó cortejar a algunos votantes del No uniéndose con la Concertación en las reformas tributarias y laborales y en el indulto de izquierdistas violentistas. Como algunos observadores pronosticaron, esta estrategia de moverse hacia el medio demostró ser más eficiente en perder votantes del Sí que en ganar votantes del No.

12 La UDI y RN no serán capaces de ganar votantes del No duplicando lo que ofrece la Concertación. Más bien deben dedicarse a temas que despierten gran interés, pero eso está fuera de la división Sí-No.

Algunos modestos esfuerzos ya han sido hechos. RN procura ganar votos en el tema de la descentralización y regionalización y entregando declaraciones que llamen la atención a la lealtad étnica de los croatas y palestinos. La UDI intenta liderar en materias morales y familiares que son importantes para la Iglesia Católica.

A ambos partidos les gustaría ganar votos en el asunto de la delincuencia, que es un tema muy relevante. Pero hasta que los partidos no expresen más claramente su visión sobre el futuro, sus argumentos sobre el control del crimen son interpretados por los votantes como una instancia de nostalgia por el gobierno militar. De esta manera, este tema universal fracasa de salir de la división SI-NO y será insuficiente para impedir la derrota electoral.

### **La verdadera crisis**

13 Ni la UDI ni RN llegarán muy lejos en establecer credibilidad sobre los temas no-políticos muy importantes, hasta que solucionen la verdadera crisis de la derecha: ¿aceptan los votantes sus credenciales democráticas o aceptan la proposición de la Concertación de que sólo la oposición anterior al gobierno militar puede proporcionar democracia? Mientras la Concertación domine el tema político haciendo valer la "democracia" como una marca registrada, la derecha será incapaz de competir por el poder exitosamente.

Esta crisis no es sólo pertinente para la derecha, sino para la totalidad de la política chilena. La Concertación ha usado desvergonzadamente su título de "democracia" para tomar ventaja política partidista, para desacreditar a sus rivales políticos y acallar el debate legítimo sobre los problemas.

La democracia chilena se hace más débil, no más fuerte, con la afirmación de la Concertación de que los demócratas están en un lado y que los únicos rivales que ellos enfrentan son, en grados variables, antidemocráticos.

14 Cuando la Concertación señala que no hay una alternativa democrática más que ellos (que la alternativa única es volver al gobierno militar), aumenta el riesgo del fracaso de la democracia. La democracia necesita bases más fuertes que la buena suerte política cambiante de una coalición de partidos. La Concertación no debería estar diciendo que, en efecto, la opción es "o nosotros o el caos". Sin alternativa, no hay democracia.

## La verdadera democracia

1 5 El concepto de democracia tiene apoyo arrollador entre los votantes, así que es lógico que la Concertación desee mantener un monopolio sobre el tema. *No obstante, el campo de batalla ideológico emergente versa sobre la definición de una verdadera democracia.*

Para la mayoría de la Concertación, la democracia es la restauración del poder, privilegio, prestigio y propiedades que fueron expropiadas después del golpe. Puede observarse, por ejemplo, que las "perfecciones democráticas" propuestas por el gobierno no transfieren el poder lejos de la clase política y hacia las personas. En cambio ellos, o redistribuyen el poder dentro de la clase política o remueven limitaciones existentes sobre el poder de la clase política.

En las nueve reformas propuestas por el Presidente Aylwin, ¿dónde hay siquiera una nueva restricción sobre el poder de la clase política? El PPD acentuó este punto ofreciendo tres reformas para hacer exactamente eso.

1 7 Para los demócratas clásicos, por supuesto, uno de sus más apremiantes argumentos a favor de la democracia era que proporcionara a las personas el mecanismo para limitar el poder del Estado y de los gobernantes, un tema que los preocupaba enormemente. La mayoría de los "demócratas" de la Concertación encontraron el asunto sin interés.

Este es el espacio político que debe ser ocupado por la derecha: *aumentar el control popular directo sobre el poder del gobierno y de los políticos.*

Mientras haya un debate estático sobre quién debería ejercer el poder del Estado —y no un debate dinámico sobre lo que debería ser ese poder— los votantes preferirán la Concertación.

## Caminos al poder: ¿existe una derecha?

1 8 RN y la UDI no han hecho ningún progreso al argumentar que sus ideas, aquellas de la derecha, están en predominio por todo el planeta. De hecho, el mundo está descubriendo rápidamente que la derrota ideológica de la izquierda no significa el triunfo de la derecha sino más bien la desaparición de la derecha, porque si no existe una izquierda no puede haber una derecha.

En una variación sobre el tema de que sus ideas están ganando, RN y la UDI se lamentan a menudo que sus banderas han sido robadas. Pero esta es más bien una excusa que un análisis.

19 La economía social de mercado ha sido siempre, dentro de la política electoral, un instrumento (específicamente, un instrumento para resistir el verdadero socialismo) y no una bandera. La verdadera bandera es la libertad, y hasta que la derecha no descubra cómo afirmarse de este valor y hacerlo real en la vida diaria de las personas, será incapaz de explicar por qué una persona *no* debería votar por los demócratacristianos o los, así llamados, socialistas renovados.

20 Algunos políticos de la derecha creen que la clave es esperar —por algo que ellos no definen claramente—. Esencialmente su idea es que su partido tome el control de la oposición (y ellos asuman el control de su partido) y entonces cuando llegue el "turno" de la oposición, ellos llegarán al poder.

Este esquema difícilmente parece tener buenas perspectivas. Después de diecisiete años de gobierno militar, la UDI y RN no encontrarán que es rápido o fácil ganar mayorías ofreciendo poco más que un cambio en el poder. Uno necesita sólo mirar a los Estados Unidos, al Reino Unido, a Francia o a España para ver que puede pasar mucho tiempo para que llegue el "turno" de la oposición.

Tampoco la derecha puede asumir que son ellos quienes serán elegidos cuando el pueblo decida que quiere un cambio.

### **¿Gobierna el pueblo?**

21 La única fuerza política que puede derribar a la Concertación es el resentimiento creciente hacia la clase política.

Sin embargo, hasta ahora los dirigentes de la oposición han sido reacios a renunciar a los beneficios del club político. En el minuto en que lo hagan, y el club político llegue a ser redefinido como el club de la Concertación, la oposición tendrá un tema poderoso con el cual pueden competir exitosamente en la próxima elección.

22 La encuesta de PARTICIPA (ADIMARK-FLACSO-CERC) muestra que más del 80% de los votantes piensa que la clase política se ha beneficiado con el regreso a la democracia, mientras que sólo un 39% de los votantes piensa que ellos mismos se han beneficiado.

Es una gran ironía que RN y la UDI trabajaran duro por dos años para ser "aceptados" como miembros iguales del club político, sólo para descubrir que al pueblo no le gusta ese club.

Si la UDI y RN prefieren mantener su posición dentro del club y por lo tanto hacerse incapaces de ganar control en este tema, la Unión de Centro Centro y el MIDA pueden ocupar este espacio político estratégico.

23 En general, los votantes dicen que ellos prefieren ser gobernados por la Concertación. Sin embargo, para presentar una pregunta ficticia evidente, si a un votante le preguntan "¿preferiría gastar US\$ 100.000 por año por un diputado de la Concertación, de modo que él pudiera visitar Europa?", "o preferiría un diputado de la oposición que permanecerá en Chile, lo visitará en su distrito, contestará sus llamadas telefónicas y trabajará por un sueldo moderado", entonces la oposición tiene una posibilidad.

24 Pero esta dicotomía que hasta ahora no ha sido creada y, de hecho, los parlamentarios de la derecha —tal vez por interés personal— están combatiendo activamente cualquiera disminución del prestigio de la clase política, aunque la desilusión pública con el club de los políticos (que, para ser claro *no* es desilusión con la democracia) representa para la oposición su mejor esperanza para gobernar.

25 Parece paradójico que con las frecuentes referencias de la derecha a su autoproclamada superioridad para administrar el gobierno, ellos no se muevan a la etapa lógica siguiente y traten de competir sobre precio, servicio y garantía en cuanto a la relación entre ciudadano y político.

Por ejemplo, en la elección municipal, José Piñera, candidato de la UDI por Conchalí, ha presentado un tema relevante sobre el cual la Concertación, por su naturaleza, no puede responder. El propone que los votantes en Chile deberían tener el poder de despedir al alcalde por votación popular durante su período, exactamente como lo hacen los votantes en Suiza y California. Esta proposición crea una opción muy clara para que los votantes aumenten su poder sobre la clase política y el Estado.

## ¿Cómo ganar?

26 Para evitar llegar a ser políticamente irrelevante, lo más importante que la derecha puede hacer es:

- 1 a) democratizarse a sí misma internamente (a fin de evitar ser la expresión de intereses históricos de clase o de un grupo de amigos políticos), y
- 1 b) democratizarse a sí misma ante los ojos del público (a fin de ser aceptada como una alternativa de gobierno).
- 2 ) dar forma a un mensaje coherente y a una ideología (para que así puedan conversar con los votantes, y no sólo entre ellos), y
- 3) demostrar la voluntad de gobernar a Chile y el sentido de legitimidad moral para hacerlo.

27 Afortunadamente, existe un recurso relativamente simple que logrará estas metas y otras. Es más, ese recurso ya ha sido propuesto por RN y tratado con algún interés por la UDI. Por supuesto que me estoy refiriendo a celebrar una elección preliminar (*primary*) que permita a los militantes de cada partido elegir directamente al candidato presidencial.

El beneficio de una elección preliminar, un proceso participativo y transparente, es que otorga automáticamente legitimidad democrática a la persona que sale victoriosa de ella. También da a esa persona una importancia como líder y como un ganador potencial, algo que, en toda la discusión sobre "presidenciables" en la derecha, está notoriamente ausente.

Una elección primaria competitiva le permitirá al partido obtener un nivel de credibilidad democrática que de otro modo no obtendría por años.

28 *La elección preliminar también implica una campaña política preliminar y eso forzará a la derecha a definir quiénes son, en qué creen, a expresar claramente un mensaje y a hacer que el país entero los oiga por un período de alrededor de dos meses.*

Para imaginarse estos resultados, sólo se necesita observar la atención pública que los demócratacristianos generaron con sus elecciones internas, y la legitimidad que dio el proceso a Eduardo Frei.

29 Una campaña política preliminar, lejos de ser, como algunos argumentan, un mal uso de los recursos escasos del partido, en realidad es la mejor manera para los partidos de la derecha de construir organizaciones eficaces y de crear y difundir un mensaje coherente. Además, el candidato que emerge de una elección primaria será capaz de generar más dinero que uno seleccionado por la cúpula.

La verdad es que una elección primaria es también el mejor modo de evitar un fiasco, en cuanto a que cualquier candidato que emerja de ese proceso habrá demostrado capacidad para dirigir una campaña efectiva y habilidad para pedir y ganar votos.

30 Si la derecha tiene una elección primaria existe el potencial de ganar la presidencia en 1993 y la certeza implícita de evitar un desastre. Si no hay elección primaria, existe poca probabilidad de ganar y un alto riesgo de una derrota abrumadora.

Un comentario posterior al del plebiscito de 1988 fue que el Presidente Pinochet compitió contra sí mismo y perdió. La elección primaria en la derecha invierte eso. Para la derecha sería un oportunidad de competir contra sí misma y ganar.

### **Dividir y gobernar**

31 La derecha no ha descubierto cómo hacer (y de hecho, rara vez lo ha intentado) lo más importante para el éxito electoral: crear divisiones internas dentro de la Concertación.

En cambio emprenden una batalla casi diaria para exacerbar y promover divisiones entre sus respectivos partidos. El dirigente A ataca a la UDI; el dirigente B ataca a RN... y ¿para qué? ¿cuál es el gran premio que se vislumbra por el que están compitiendo tan ferozmente entre ellos? y ¿cuál es el motivo subyacente para que encuentren tan difícil enfrentar a los partidos de la Concertación?

33 Existió la posibilidad real de a lo menos una división minoritaria en la Concertación en el caso de espionaje: una rama demócratacristiana de gobierno fue encontrada espiando a políticos socialistas, sacerdotes izquierdistas y activistas comunistas (como también, obviamente, partidos, instituciones y personajes de la derecha). Pero la UDI, al poner innecesariamente el énfasis sobre la falta de respeto sufrida por las Fuerzas Armadas, los ministros de Pinochet y empresarios afines, automáticamente transformó el caso en un problema Si-No. De esta manera consiguieron obtener una jugada de cartas ganadoras y la convirtieron en una mano perdedora.

Para la derecha el gran impacto en la encuesta CEP debería ser que el caso de espionaje —como ellos lo presentaron— tuvo poco efecto en el apoyo al gobierno o en sus figuras líderes, mientras que los partidos de la derecha decayeron. En otras palabras, en el caso del espionaje, ganó el gobierno.

### **La batalla por la opinión pública**

34 La habilidad más importante en la política democrática está en conducir la batalla permanente por la opinión pública. Desgraciadamente, como lo deja en claro el caso de espionaje, RN y la UDI no lo hacen particularmente bien, mientras que los partidos de gobierno lo hacen muy bien.

Ningún partido de la derecha está preparado para pelear y ganar la batalla de la opinión pública. La UDI está ligeramente más inclinada a luchar (en contraste de los partidos), RN es un poco más hábil en la batalla (aunque menos valiente). Ninguno ha encontrado la combinación de competencia, valor y coherencia necesarios para triunfar en la oposición, mucho menos para asumir su liderazgo.

35 (Yo debería mencionar, al menos de pasada, que al interpretar dónde están ubicados los votantes (en contraste con los partidos), no acepto el modelo derecha-izquierda, y en su lugar propongo una política multidimensional. Una pieza adicional de evidencia en las encuestas que apoya mi tesis es el hecho de que cuando el gobierno pierde apoyo, generalmente no significa un aumento de apoyo para la oposición, y cuando la oposición pierde apoyo, éste no va usualmente al gobierno. Más que una realidad lineal simple, parece haber posiciones estratégicas claves en el espacio político de Chile que han sido dejadas vacantes).

### **El rol de la encuesta**

36 Las encuestas y los encuestadores fueron de importancia primordial para el éxito de la transición democrática de Chile. Ellos no han recibido el reconocimiento que merecen por su valioso papel.

Sin embargo, en el período más reciente alguna crítica se hace necesaria. Los encuestadores han hecho un trabajo pobre en lo que se refiere al reconocimiento de las limitaciones de su instrumento. Sin titubear han permitido a las encuestas llegar a ser la herramienta principal para analizar la sociedad y la política chilenas, sin identificar adecuadamente lo que es una encuesta o qué puede y no hacer. El margen de 3 ó 4% de error

estadístico —siempre exhibidos prominentemente— es la limitación menos importante de una encuesta política.

37 No hay nada mágico acerca de una encuesta. Uno hace una pregunta y consigue una respuesta. Si la encuesta es realizada adecuadamente, las respuestas entregadas por la muestra son distribuidas según la proporción, tal como se hace proporcionalmente respecto de opiniones de la totalidad de la población. Pero no supongamos que, precisamente, porque la respuesta es representativa ("exacta" en sentido matemático) la información es necesariamente útil.

Una información anterior a las elecciones peruanas de 1990 que hubiese sido útil nos debería haber hecho saber que Alberto Fujimori sería el próximo presidente. Pero, por meses, la interpretación razonable, científicamente producida y matemáticamente exacta de la encuesta, llevó a la conclusión de que Mario Vargas Llosa ganaría.

38 En Chile existe en la derecha el mal hábito de acudir a encuestas para ver quiénes son los "líderes". Las encuestas le dirán a usted quién es muy conocido y, en algunos casos, muy estimado. Pero no le dirán quién es un líder. Tampoco en esta etapa pronosticarán quién puede ganar votos en una elección. *Caveat emptor* (i.e., es decir "no crea todo lo que ve").

### ¿Qué oposición?

39 Demasiada energía se ha dedicado al tema sobre cuál es el principal partido de la oposición.

No está claro que exista una oposición en el verdadero sentido de la palabra. Cada partido ha buscado consistentemente en el gobierno favores, legitimidad, tratos, o ventajas en la rivalidad de la derecha.

40 Un axioma práctico es que usted no es oposición cuando está constantemente buscando ver qué beneficios puede otorgarle el gobierno. Una verdadera oposición no está preocupada de ser querida ni estimada por los poderes del gobierno.

La UDI buscó protección en el gobierno de la Concertación inicialmente, al percibir el deseo de RN de exterminarla. RN se acercó al gobierno de la Concertación para que le diera legitimidad como una fuerza democrática. La UDI debe mantener el favor del gobierno para resguardar las mesas del Congreso. RN debe guardar la apariencia de que ellos tienen mejores relaciones con el gobierno que la UDI; de lo contrario pierden su imagen de oposición

"moderada" y de interlocutor principal con la Concertación (ganada con los acuerdos sobre reforma laboral y tributaria). Ambas buscan que el gobierno les dé espacio suficiente en Televisión Nacional.

Yo no creo que durante el gobierno militar los líderes de lo que entonces era la oposición, solícitamente buscaran al gobierno del Presidente Augusto Pinochet para ver qué favores podría darles. Y si hubieran hecho eso, habrían perdido su liderazgo dentro de la oposición rápidamente.

41 Entonces, ¿qué significará realmente ser líder de la oposición, ser el Winston Churchill que se pone en frente de Neville Chamberlain?

Significará ser detestado y castigado e insultado por los políticos de la Concertación. Significará no ser invitado a sus fiestas, no unirse al Presidente Patricio Aylwin en viajes al extranjero, no saborear coñac con el presidente del Senado, (¿algún líder actual de la Concertación tintineó vasos con los líderes del gobierno militar?), no obtener una sonrisa trimestral y apretón de manos del Ministro del Interior.

Esto no es porque el líder de la oposición necesite ser hostil o "un duro", un concepto que hoy en día tiene poco significado. No. Es porque este líder hará valer un derecho moral superior para gobernar a Chile, algo que es aterrador y detestable para la Concertación.

42 La Concertación no cree que alguna fuerza política tenga la autoridad moral para oponérsele. Cualquier oposición firme —no hostil, pero dedicada y que no tenga vergüenza—, será tratada por el gobierno de la Concertación como una fuerza política ilegítima.

43 En consecuencia, ¿quién es el líder de la oposición, el premio por el cual tantos afirman estar luchando? No es necesario competir por él, porque el puesto yace ahí desocupado esperando un voluntario valiente.

En política es fácil encontrar a aquellos que quieren un título hereditario y una concesión de tierra. La dificultad está en encontrar a los hombres que tomarán el Morro y al capitán que los conducirá a la victoria. La respuesta no está en las encuestas.

Mark Klugmann \*\*

\*Este *Punto de Referencia* se terminó de imprimir el 25 de junio de 1992.

\*\*Analista político. Fue *Speechwriter* de los presidentes norteamericanos Ronald Reagan y George Bush.